SEPTIEMBRE / OCTUBRE 2020 • Volumen 17 | Número 1

Encontrando a Dios®

Nuestra respuesta a los dones de Dios

© LOYOLAPRESS. Todos los derechos reservados.

ARTÍCULOS

PÁGINA 2: Seguir a Jesús
El discipulado es el seguimiento de Jesús.

PÁGINA 3: Vida y dignidad
Cada vida es un don de Dios.

PÁGINA 4: ¿Cómo puedo ayudar a mis hijos a seguir a Cristo?
A nuestros hijos debemos hablarles de Jesús.

Retiro de 3 Minutos

¿Quién es Jesús?

Cada vez que rezamos el Credo Niceno, proclamamos que Jesús es Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos.

Pero para encontrarnos con Jesús, debemos hacer más que recitar declaraciones de fe. Debemos responder a la pregunta que Jesús mismo hizo a sus discípulos: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?" (Lucas 9:20). Es una pregunta que solo se puede responder mediante la fe.

Haga una pausa y disfrute de un momento de quietud. Coloque las manos sobre su regazo, con las palmas hacia arriba en muestra de receptividad. Respire lentamente. Mientras inhala, pregunte: "¿Quién eres, Señor?". Al exhalar, pregunte: "¿Y quién soy yo?". ■

Para un retiro de 3 minutos, visite www.loyolapress.com/retiro.

Tres maneras de cultivar la fe de su hijo (¡mientras se divierten!)

Ser una persona de fe no es fácil. Hay muchas cosas en nuestra cultura que se interponen a ello. Sin embargo, nuestro papel como padres es "ser discípulos misioneros que conocen y viven la fe y comparten con confianza el Evangelio en su familia" (Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, *Viviendo como discípulos misioneros*). A continuación, le ofrecemos tres maneras eficaces de fortalecer su propia fe mientras incentiva a sus hijos a vivir la fe.

Oración: Hay inagotables maneras de incorporar la oración en el ámbito familiar. Recen en el coche de camino a la escuela o a otra actividad. Enseñe a sus hijos las oraciones católicas tradicionales: el Padrenuestro, el Avemaría, el Gloria al Padre, etc. Entonen el canto de la misa que más les guste. Permita que sus hijos se turnen para dirigir la oración antes de la cena. Recen por los enfermos o por parientes lejanos. Cuando su hijo se sienta afligido, siéntense juntos en silencio y escuchen lo que Dios les dice. Pidan ayuda a Dios en la mañana y denle gracias en la noche. Vayan a misa en familia.

Comidas: Cuando nos acercamos a la mesa, no solo traemos hambre física. También podemos alimentar nuestra hambre emocional y espiritual. Durante nuestras conversaciones alrededor de la mesa aprendemos a ver a Dios obrando en nuestra vida diaria. Haga preguntas como "¿Por qué cosas estás más agradecido hoy?". Escuche con una actitud de discernimiento. Los niños ya tienen una vida espiritual. Usted puede cultivarla mediante su presencia y una sana conversación, del mismo modo que sustenta el cuerpo de sus hijos con comidas saludables.

Servir a los demás en familia: La fe no debe limitarse a una relación entre "Dios y yo". El servicio a los demás se puede iniciar fácilmente en el hogar, simplemente con animar a sus hijos a ayudarse unos a otros (¡incluso a los padres!). Dependiendo de la edad, los niños pueden ayudar a preparar una comida o un pastel para un vecino enfermo y ayudar a entregarlo. Participen en actos caritativos organizados por su parroquia. Visite www.catholiccharitiesusa.org para buscar una oficina local y explorar las opciones que marquen la diferencia en la vida de los demás. ✝

Tom McGrath suele dar conferencias sobre la vida en familia y es el autor de Educando hijos en la plenitud de la fe (Loyola Press, 2005).

San Pedro

Use el código QR para ver el vídeo sobre la confesión de san Pedro acerca de Jesús. Disponible solo en inglés.

EMPEZAR CON JESÚS

Nuestra identidad más profunda

Jesús es el centro de la evangelización, el corazón de la catequesis y el fuego de la vida parroquial. Compartimos no solo el mensaje de Cristo, sino también su misma persona. Jesús es la Buena Nueva.

¿Por qué Cristo quiso que lo compartiéramos a él y que compartiéramos su mensaje con el mundo? La misión de Jesús era llevar a todos a su Padre, Dios Padre, que es nuestro Padre. Jesús cumple la obra de su Padre: la salvación de todos mediante su sufrimiento, muerte y Resurrección redentores. Jesús es "el mensaje, el mensajero, el propósito del mensaje y su consumación" *(Directorio nacional para la catequesis,* 4). La comisión de bautizar usando la fórmula del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo incorpora a todos los cristianos al amor trinitario. Este amor es la fuente de amor por todos los que lo eligen. Es nuestra responsabilidad compartir a Jesús y su mensaje con nuestra familia, nuestros vecindarios y nuestra comunidad en general. Esta es nuestra identidad más profunda y nuestra misión. Así que, ¿por dónde podríamos empezar? ¿En nuestro hogar? ¿En nuestra parroquia? ¿En nuestra comunidad? La respuesta es en los tres lugares. ■

Fragmento de *Start with Jesus* [Empezar con Jesús], por **Julianne Stanz** (Loyola Press, 2019).

Sígueme

San Ignacio de Loyola nos enseñó una manera de rezar con las Sagradas Escrituras usando la imaginación. Rezar de esta manera nos ayuda a "amarlo más y seguirlo mejor" (*Ejercicios espirituales*, #104). Al rezar con los Evangelios de esta manera, se nos revelan los muchos aspectos de la vida de Jesús que nos sirven de modelo para vivir nuestro llamado como discípulos misioneros.

Le invito a contemplar el llamado de Jesús a seguirlo.

Cuando se iba de allí vio Jesús a un hombre llamado Mateo sentado junto a la mesa de recaudación de los impuestos. Le dice: "Sígueme". Él se levantó y le siguió. Estando Jesús en la casa, sentado a la mesa, muchos recaudadores de impuestos y pecadores llegaron y se sentaron con él y sus discípulos. Al verlo, los fariseos dijeron a los discípulos: "¿Por qué su maestro come con recaudadores de impuestos y pecadores?". Él lo oyó y contestó: "No tienen necesidad del médico los sanos, sino los enfermos. Vayan a aprender lo que significa: misericordia quiero y no sacrificios. No vine a llamar a justos, sino a pecadores".

—Mateo 9:9–13

Leer. Lea el pasaje de las Sagradas Escrituras varias veces hasta que se familiarice con la historia y pueda compartirla con otra persona.

Imaginar. Visualícese en la escena. Imagine a Mateo sentado junto a la mesa de recaudación de impuestos. Imagine el tamaño de la multitud.

Percibir. Vea y escuche cómo se desarrolla la escena. Al ver que Jesús llama a Mateo, ¿qué ve y escucha usted?

¿Cómo reaccionan las personas en la multitud? ¿Cómo reacciona Mateo?

Responder. ¿Qué emociones le suscita escuchar el llamado de Mateo? ¿Cómo se siente al saber que usted también está siendo llamado a seguir a Jesús?

Descansar. Deje que Dios le hable sobre lo que vio, escuchó y sintió.

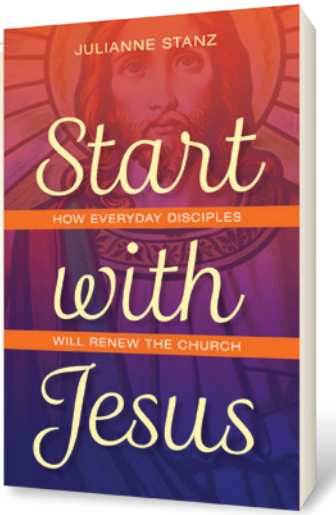
Reflexionar. ¿Qué aprendió sobre Jesús, Dios o usted mismo? ¿Cómo pueden responder usted y su familia al llamado de Jesús a seguirlo hoy? ■

Becky Eldredge es esposa, madre, directora espiritual y autora del libro *The Inner Chapel* [La capilla interior] (Loyola Press, 2020).

Todo comienza con Jesús

En *Start with Jesus* [Empezar con Jesús], Julianne Stanz aspira a ayudar a las personas comunes a transformarse de adentro hacia afuera al crecer en su relación con Jesucristo. *Start with Jesus* [Empezar con Jesús] servirá de inspiración a los católicos que asisten a misa todas las semanas, a los padres que intentan cultivar la fe en sus hijos y a todo aquel que sienta curiosidad por desarrollar una relación con Jesús. ■

Start with Jesus [Empezar con Jesús], por Julianne Stanz (Loyola Press, 2019).



©LOYOLAPRESS. Todos los derechos reservados.

Septiembre / Octubre 2020
Volumen 17 | Número 1

Encontrando a Dios: Nuestra respuesta a los dones de Dios

Un boletín informativo para padres y sus familias, publicado por Loyola Press

El boletín de *Encontrando a Dios* es una expresión de la obra de Loyola Press, un ministerio de la Compañía de Jesús, los Jesuitas.

Colaboradores: Bob Burnham, OFS; Tom McGrath; Julianne Stanz; Becky Eldredge; Joe Paprocki; Gary Jansen; DeKarlos Blackmon, OblSB

Traducción: Edesio Sánchez-Gómez

Ilustraciones: página 1, Smitt/iStockphoto/Getty Images, Nick Dolding/Stone/Getty Images, filadendron/E+/Getty Images, página 2, Amy Nicolai/Dreamstime.com., Marina Seoane, © 2009 USA Midwest Province of the Society of Jesus, página 3, opico/iStock/Getty Images, Ariel Skelley/DigitalVision/Getty Images, Imagezoo/Getty Images, página 4, Bibadash/Shutterstock.com, wowomnom/iStock/Getty Images, brusinski/iStockphoto/Getty Images.

Para contactar a nuestros escritores, escríbanos a newsletter@loyolapress.com.

Los textos bíblicos corresponden a *La Biblia de nuestro pueblo* © 2006 Pastoral Bible Foundation y © Ediciones Mensajero. Todos los derechos reservados.

Loyola Press publica estos boletines siete veces al año (incluyendo Adviento y Cuaresma).

LOYOLA PRESS.
UN MINISTERIO JESUITA

3441 N. Ashland Avenue
Chicago, Illinois 60657
(800) 621-1008
www.loyolapress.com

Visite www.loyolapress.com/familia para acceder a actividades, consejos y otros recursos a fin de fomentar una vida de fe en familia.

Número Web: W1897

Copyright © Loyola Press, 2020

Todos los derechos reservados. Está prohibida la reproducción de estos materiales sin el permiso explícito de la editorial.

FE EN ACCIÓN

El flagelo de la trata de personas

Santa Josefina Bakhita (1868–1947) nació en la región sureña de Darfur en Sudán. De niña fue raptada y vendida como esclava, y con el tiempo terminó siendo niñera para una familia adinerada en Italia. Ella fue víctima de la trata de personas.

El Papa Francisco llama a la trata de personas un crimen contra la humanidad. "En sus múltiples formas", dice el Papa Francisco, "constituye una llaga 'en el cuerpo de la humanidad contemporánea', una llaga profunda en la humanidad de quienes la padecen y de quienes la llevan a cabo. La trata, en efecto, desfigura la humanidad de la víctima, ofendiendo su libertad y su dignidad".

La trata de personas es un crimen en el que se explota a los seres humanos para realizar trabajos forzosos y prostitución mediante la fuerza, el fraude o la coerción. Cada año, aproximadamente 25 millones de personas son víctimas de la trata de personas. Entre los más vulnerables están los inmigrantes, las personas con dependencia a las drogas o con trastornos mentales, los niños que han escapado de casa y las personas sin techo. Muchas veces el miedo, el aislamiento, la vergüenza y la manipulación impiden que las víctimas de la trata de personas reciban la ayuda que necesitan.

La Iglesia católica enseña que toda vida es un don de Dios y merece que se proteja y se guarde. "La trata de seres humanos", dice el Papa Francisco, "es una llaga en la carne de Cristo". A continuación presentamos algunas maneras de ayudar a combatir el flagelo de la trata de personas:

- Apoyar a los sobrevivientes de la trata de personas mediante organizaciones como el *Polaris Project*, que cuenta con una línea telefónica de atención nacional conocida como *U.S. National Human Trafficking Hotline*.
- Apoyar a organizaciones como *Catholic Relief Services*, la cual brinda fondos para el desarrollo de iniciativas que ayudan a las personas a superar y prevenir la trata de personas.
- Asistir a talleres u organizar talleres sobre cómo proteger a las víctimas de la trata de personas en su comunidad.
- Escribir cartas o llamar a legisladores para que aprueben leyes que protejan a los trabajadores de la trata y la explotación de seres humanos

- Rezar para que llegue a su fin la trata de personas y cualquier otra violación contra la santidad de la vida humana. ■

Para más información, visite la página web de la **USCCB contra la trata de personas**.

©LOYOLAPRESS. Todos los derechos reservados.

Una fe que hace justicia

La vida y la dignidad de la persona humana

Toda vida humana es sagrada, y se debe respetar y valorar a toda persona por encima de los bienes materiales. Debemos preguntarnos si nuestras acciones como sociedad respetan o amenazan la vida y la dignidad de la persona humana.

Estas son algunas actividades encaminadas a respetar la vida. Determine cuáles son las más viables para su familia: donar dinero o artículos a un centro de crisis por embarazo; visitar a un pariente o amigo de edad avanzada que se encuentre confinado en su hogar o viva en un hogar de ancianos; recolectar ropa para donarla a un refugio para personas sin techo; ofrecerse como voluntario en una organización que enseñe inglés a refugiados e inmigrantes recién llegados; aprender más sobre la injusticia de la pena capital; aprender sobre las regiones del mundo que sufren la guerra y la violencia, y rezar por la paz. ■

¿Cómo puedo ayudar a mis hijos a encontrarse con Cristo?

r: ***Nuestro trabajo como padres no se limita a inculcar en nuestros hijos los valores y la ética cristianos.*** Además, y ante todo, debemos presentarles a Jesucristo. Imagine lo que haría si quisiera que sus hijos conocieran a un pariente especial que vive en otro estado. Podría tener una foto de ese pariente entre las fotos que exhibe en su casa. Podría contarles a sus hijos anécdotas sobre esa persona o mostrarles objetos y recuerdos que la evocan. Incluso, podría preparar un platillo o ir a un lugar especial en solidaridad con esa persona. También podría programar una vídeo-charla para que sus hijos interactúen con su pariente. Debemos hacer lo mismo para que nuestros hijos conozcan a Jesús. Colocamos imágenes de Jesús en nuestro hogar.

Relatamos historias de la Biblia para ayudar a que nuestros hijos lo conozcan. Tenemos charlas tipo "FaceTime" con Jesús al rezar en casa, al dedicar tiempo a la adoración del Santísimo Sacramento en familia, y, especialmente, al asistir a misa en familia y recibir la Eucaristía. ■

Joe Paprocki es consultor nacional de formación en la fe para Loyola Press y autor de *Vivir los sacramentos* (Loyola Press, 2019).

5 COSAS — Cinco cosas que aprendí de. . .

INTERNET • LIBROS • MÚSICA • TELEVISIÓN

La oración

Suena obvio, pero al rezar, encuentro a Dios. Puesto que es difícil encontrar el tiempo para rezar, estas son cinco maneras en las que incorporo la oración a lo largo del día.

1. **Estar de pie y rezar.** Cuando esté esperando en una fila, eleve una oración en silencio por usted mismo, por su familia y por todas las personas a su alrededor.
2. **Lanzar una bendición.** Cuando vaya manejando al trabajo o caminando a la escuela, lance en silencio una bendición a las personas que se encuentre en el camino.
3. **Lavar el dolor.** Cuando lave los platos, imagine que Dios también está lavando los problemas del día.
4. **Su baño es su templo.** A veces este es su único refugio. Rece mientras se cepilla los dientes o se da un ducha.
5. **Dar gracias, una y otra vez.** A lo largo del día, repita "Gracias, Dios" cuantas veces pueda. ■

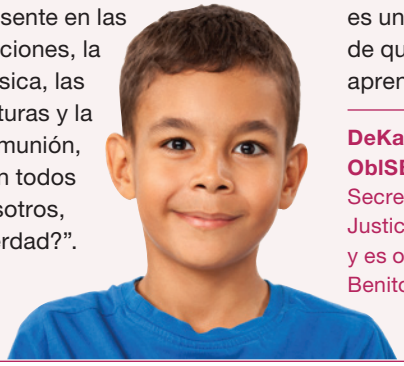
Gary Jansen es el autor galardonado de *MicroShifts: Transforming Your Life One Step at a Time* [MicroCambios: cómo transformar su vida un paso a la vez] (Loyola Press, 2019).

La liturgia en la familia

Encontrar a Dios en la liturgia

Cuando me preparaba para la misa un domingo por la mañana, llegó una catequista con los niños de su clase de preparación sacramental. Iba a darles un *tour* por la iglesia. La oí explicar la importancia del ambón, el altar, el tabernáculo, el asiento del sacerdote y su ubicación en la iglesia. Mientras dedicaba demasiado tiempo a explicar la presencia de Cristo en el tabernáculo en relación con los objetos, ella notó que un niño parecía desinteresado en su explicación.

Con su voz de maestra, le preguntó: "Michael, ¿preferirías estar en otro lugar?". El niño, sin que le molestara que le hubieran llamado la atención, simplemente respondió: "No, solo me pregunto cuándo vas a decir que Cristo está presente en todas partes durante la misa". Justificando su comentario, continuó diciendo: "Sabes que Cristo también está presente en las oraciones, la música, las lecturas y la Comunión, y en todos nosotros, ¿verdad?".



Sorprendido por su sencilla pero poderosa respuesta, comencé a reflexionar sobre la verdad de su comentario. Michael comprendió que Cristo está presente en la iglesia, sobre todo en las celebraciones litúrgicas. Michael no aprendió esto en su clase de formación en la fe; lo aprendió a través de la participación activa de su familia en la liturgia. Su historia es un poderoso recordatorio de que la mejor manera de aprender la fe es vivir la fe. ■

DeKarlos Blackmon, ObISB, es Director de la Secretaría de Vida, Caridad y Justicia para la diócesis de Austin, y es oblato de la Orden de san Benito.

¡Póngase en contacto!

¡Nos encantaría recibir sus preguntas, comentarios o solicitudes! Los puede enviar a través del código QR que aparece arriba o mediante un correo electrónico a *newsletter@loyolapress.com*.

© LOYOLAPRESS. Todos los derechos reservados.